

Egun on. Buenos días a todas y todos. Me alegra muchísimo, pero a la vez me abruma un poco la presencia de tantas personas hoy en esta jornada en la que vamos a poner sobre la mesa el problema de la vivienda para las personas con discapacidad intelectual.

Saludar y agradecer vuestra presencia y en especial la de Inés Frances Directora Gerente de la Agencia Navarra para la autonomía y desarrollo de las personas. La de Joseba Asirón, Alcalde de Pamplona, que cerrará esta jornada y La de Laura Espejo adjunta a la dirección de Plena Inclusión España, que nos expondrá las primeras conclusiones del proyecto "MI Casa de Plena Inclusión

Y aunque no es muy ortodoxo ya que somos los organizadores, permitirme agradecer y felicitar a las profesionales de ANFAS por el trabajo preciso, riguroso e incansable que han realizado durante casi un año para que esta jornada pueda llevarse a cabo.

Cuando te conviertes en padre (o en madre) comienzas a vivir el día a día con intensidad y, a veces, a fantasear con el futuro de tus hijos, proyectando, imaginando soñando... qué estudiarán, cómo serán de adultos, dónde vivirán... . Cuando tienes un hijo o hija con discapacidad ese fantasear, normalmente, se tiñe de preocupación.

Nos preocupa el futuro de nuestros hijos e hijas. Como cualquier padre o madre queremos para ellos y ellas lo mejor. ¡Por eso tantas familias habéis dado vuestra opinión!. Por eso estáis aquí. ¡Ojalá podamos daros las respuestas que esperáis!

Tenemos una administración que habla nuestro mismo idioma, que cree en la inclusión social. Que cree en la desinstitucionalización que posibilita una vida plena de las personas con discapacidad intelectual y solo nos queda convencerle definitivamente, que somos nosotras, las familias, las que podemos y queremos sustentar ese cambio de paradigma, que queremos y podemos asumir la gestión de los recursos que les permitan a nuestros familiares ser ciudadanos de primera.

Con el ejemplo que traemos demostramos que juntos administración y entidades sociales, somos capaces de hacerlo.

Hoy, vamos a poder escuchar propuestas, como la de Plena Inclusión que viene a traernos los primeros datos del proyecto Mi Casa. Que nos demuestra que la desinstitucionalización es posible. Que se pueden dar nuevas respuestas a viejos problemas. Estamos hablando de innovación presente en todos los proyectos de ANFAS y que también la hemos incorporado al proyecto Sarasate. De hecho, el proyecto de Sarasate fue finalista en el último Premio a la Innovación en los Servicios Sociales.

Y es que después de mucho trabajo liderado por Plena Inclusión Navarra, intensas reuniones, la cesión del piso por parte del Ayuntamiento de Pamplona y la apuesta del Departamento de Derechos Sociales de Gobierno de Navarra, desde marzo, 6 jóvenes con grandes necesidades de apoyo han visto cómo cambian sus vidas. Como ganan en autonomía día a día, cómo viven e interactúan en el centro de Pamplona, cómo se han integrado en la vida del casco viejo, formando hoy parte de esa comunidad. Desde aquí nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas que hicieron posible este proyecto.

También vamos a conocer el resultado de casi un año de trabajo en el que muchos y muchas de las que estáis aquí habéis participado. Nos hemos reunido con personas con discapacidad y con sus familiares a lo largo y ancho de la geografía Navarra. Queríamos conocer de primera mano sus inquietudes y sus necesidades, en lo que a vivienda se refiere.. Y posteriormente

realizamos unos cuestionarios para poder tener un informe riguroso que reflejara la realidad actual.

Prometimos dar respuesta a vuestras aportaciones, hacer os una devolución, y hoy vamos a presentar os los principales datos que hemos extraído de vuestras respuestas. Respuestas y necesidades que hay que cubrir allí donde están las personas: en Elizondo, Olazagutía, Errazti, Abárzuza, Ablitas... necesidades que van cambiando y para las que hay que ser flexibles en las respuestas.

Pusimos a la persona en el centro. Esta frase que el asociacionismo acuñó hace tantos años y que ahora ya está en boca de cualquiera. Pero, lo hemos hecho de verdad. Poner a la persona en el centro, en primer lugar, escuchando de primera mano sus necesidades, sus deseos y como no, sus sueños.

Y han sido muchas personas las que nos transmitían que soñaban con independizarse, la mayoría jóvenes de hasta 40 años.

Hemos recogido vuestras demandas, ahora viene la parte difícil de darles una solución. Una solución como sociedad. Acabamos de ser testigos del cambio histórico de nuestra constitución, eliminando, por fin, la palabra disminuido para apostar por el término "persona con discapacidad". Ojalá ese cambio en el papel sea el comienzo de un cambio mucho más profundo que realmente apueste por la persona.

Y ahora os haré una confesión. Después de poner en marcha el proyecto Sarasate sueño para mi hijo Iker, una vida independiente, en su hogar, con una atención con calidad y calidez. Y en ese soñar, también me gustaría que quien gestione los recursos que pueda necesitar conozca su entorno y su realidad. Y por qué no, que las soluciones y las decisiones las tome alguien a quien de verdad le preocupa la calidad de vida de las personas, y no las cotizaciones del Ibex 35, o la bolsa. Sueño con que se nos permita a las familias gestionar los recursos para nuestros familiares. Entidades como la nuestra con más de 60 años de historia han demostrado ser pioneras en poner a las personas en el centro porque para nosotros nada hay más importante que ellos.

Ojala que podamos cumplir vuestros deseos de vida independiente y que algún día se cumpla mi sueño.

Un saludo